



# Zona Maco 2012

Emmanuel Páez  
Diseño de la Comunicación Gráfica

**DESDE LOS ÚLTIMOS AÑOS** el poniente de la Ciudad de México ha sido el epicentro donde los artífices del arte y la moda han puesto sus ojos para edificar un poderoso imperio. Este es el caso de la novena edición de la feria de arte con más relevancia en Latinoamérica: Zona Maco, orquestada por Zélika García, quien logró congregar a 96 de las galerías más importantes del mundo.

Una superficie de aproximadamente 10 000 m<sup>2</sup> fue la que cobijó a los más de 500 artistas que presentaron sus obras: desde Oaxaca hasta Tokyo.

Precisamente, uno de los objetivos de la feria, comenta Zélika, es que todo fluya de manera armónica: que las galerías muestren el talento de sus artistas, y los compradores puedan encontrar el espacio idóneo para darle vida a nuevas colecciones y fortalecer las ya existentes, con el programa *Menos* de 2 500 dólares, que pretende poner en relieve aquellas piezas con un costo menor a los 30 mil pesos mexicanos.

Dividida en cinco zonas: Publicaciones, Sección principal, Nuevas propuestas, Zona Maco Diseño y Zona Maco Sur; en un ambiente formado por curadores, directores de museos, artistas, coleccionistas y prensa especializada, fue como dio inicio esta feria al filo del mediodía del 18 de Abril, teniendo una duración de cinco días.

Varios proyectos editoriales nacionales e internacionales se enfilaron en la zona de publicaciones para mostrar contenidos selectos: *la crème de la crème*. Dos de ellas sobresalieron principalmente por el soporte que han creado para la difusión de artistas emergentes y consolidados.

*Irreversible* es una revista de arte editada en Miami, encargada de capturar y promover de manera diligente la escena contemporánea de las artes con una energía notablemente fresca.

Norelkys Blazekovic, *Editor in Chief*, amén de presentar la revista, mostró los proyectos de dos artistas que encajaron directamente con la línea editorial:

Aida Tejeda y Lucinda Linderman. El trabajo de la primera es caracterizado por transferir manualmente sus peculiares fotografías a soportes no convencionales, como la madera, haciendo todavía más personal y sensible su obra. La segunda, con alta dosis de crítica social, utiliza los residuos plásticos para crear esculturas que hacen referencia al cuerpo, formas orgánicas e incluso vestidos: un proceso llamado *up-cycling*, algo que va más allá del reciclaje.

Entrar en el recinto del Centro Banamex fue como realizar una expedición en las entrañas de una gigantesca mina para descubrir piedras preciosas oriundas de todos los rincones del planeta.

Kaikai Kiki Gallery es un espacio de arte proveniente de Tokyo, el cual presentó entre otros artistas a Chiho Aoshima, quien –según comenta Nao Tazaki, coordinadora de proyectos de la galería–, tiene un estilo pop que aterriza delicadamente en sus esculturas y pinturas. Llamó mucho la atención su obra *Lotus Child*, una pequeña escultura construida con fibra de vidrio, la cual fascinó, tanto a los críticos de arte como al público presente.

Viena fue otra de las ciudades que envió uno de sus diamantes más preciados: la galería Mario Mauroner. Personajes europeos e ibéricos son los que conforman el tándem que expone sus obras en esa galería, asegura Diana Geisler: "todos ellos, en su mayoría, con una marcada crítica social en sus piezas".



Nao Tazaki, al lado de la pieza *Lotus Child*.  
Fotografía: Adán Vega.

Desde algunas pequeñas hasta otras de gran formato, todas se encuentran abrazadas por las paredes de la galería, donde sobresale la obra del español Carlos Aires, quien con su interesante pieza *Face to Face with Death II* –construida a base de recortes de discos de vinilo– sedujo a cientos de visitantes.

El talento mexicano no se podía quedar atrás, y dos galerías locales ubicadas en la Sección principal –al igual que sus homólogas antes mencionadas– proyectaron la frescura y la innovación contemporánea: la galería Myto y la Enrique Guerrero, las cuales se hicieron acreedoras a dos premios: la primera obtuvo el premio *Tequila Centenario* por mejor instalación y la segunda el *II Premio de Fotografía Latinoamericana a Purificación García* por las interesantes obras de sus artistas Ariel Orozco y Tony Solís, respectivamente.

Con respecto a Zona Maco Sur –curada por Patrick Charpenel, director de la Colección Jumex–, México se llevó una estrella de oro, pues causó gran orgullo la fusión de tres entidades importantísimas en el desarrollo y fortalecimiento del arte en Oaxaca: el Centro de las Artes de San Agustín (CaSa), representada por Lourdes Báez; OAX-I-FORNIA, por Raúl Cabra; y Tienda Q, encaminada por Claudina López.

Esta poderosa alianza, que busca fortalecer los lazos entre las comunidades de artesanos de Oaxaca, destacados artistas y diseñadores universitarios, mostraron la inmensa riqueza con la que cuenta nuestro país en todos los sentidos: el preciosismo que presumen las piezas finales y el innegable talento que se imprime en cada una de ellas.

Probablemente una de las secciones que más causó interés por parte de compradores, especialistas y asistentes, amén de las nuevas propuestas, fue el de Zona Maco Diseño.

De entre un gran semillero de talento, podemos mencionar tres galerías: DFC, Terreno baldío –ambas

mexicanas– y Galerie Nordenhake, oriunda de Estocolmo. La primera se enfundó con piezas de pequeño formato: decenas de *Misses Piggy* –personaje de los *Muppets*–, representando un pasaje del *Libro de las revelaciones*, contenido en la *Biblia*. Construidas con un polímero especial, mejorado por su creador Emilio Rangel –platica Eduardo Mier y Terán, director de la galería–, se muestran desnudas y en poses bastante sugerentes.

DFC, presentada por Tony Moxham, mostró un escenario lúdico lleno de color, en el que sobresalieron esculturas realizadas en su mayoría con cerámica, las cuales pasaron a través de un proceso de esmaltado e incluso baño de oro. El trío detrás de esta galería fue laureado por sus creaciones animalísticas: escarabajos, cabezas de perros, caballos y otros mamíferos.

Europa también hizo lo suyo trayendo a una de sus hijas pródigas: la Galerie Nordenhake. La artista que emergió de este espacio lleno de luz fue Gunilla Klingberg, caracterizada por su óptica caleidoscópica al momento de traducir sus piezas. Su instalación llamada *Mantric Mutation –Seduction of Spirit*, realizada con un tapiz conformado por nombre de cadenas de tiendas comerciales y el título realizado con espejos cortados en láser, acompañados de luces y esferas de aluminio, forman una exquisita convivencia entre lo espiritual y lo banal.

La cereza que aderezó este manjar de talento fue la que añadió la Fundación Jumex, de la mano de Samuel Morales: una serie de conferencias y diálogos entre importantes personalidades que protagonizan la escena mundial del arte actualmente.

El segundo día de actividades de Zona Maco 2012 fue el que acogió a Lourdes Morales, una joven artista mexicana y a Marc Olivier Wahler, exdirector del Palais de Tokyo, quien fue invitado para conversar acerca del espacio de arte contemporáneo antes mencionado y los programas que realizó en dicho sitio.

En el universo hay leyes físicas que no pueden romperse o cuestionarse y en una exposición de arte ocurre algo similar: “La exhibición debe de tener



Pieza del artista Emilio Rangel.  
Fotografía: Adán Vega.



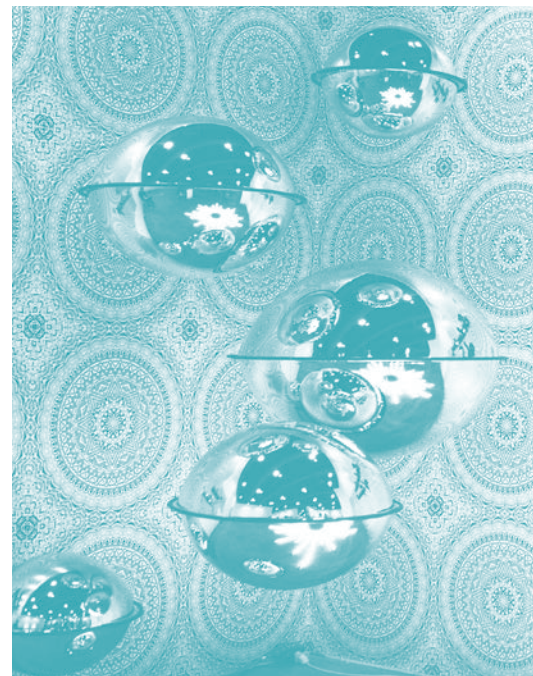
*Face to Face with Death II* de Carlos Aires.  
Fotografía: Adán Vega.

ciertas reglas, pero como curador, es muy importante mantener una libertad propia", asegura Marc.

Con un ejemplo retórico, este personaje suizo concibe una exhibición como un acto de magia y sus tres respectivos pasos: se le presenta a las personas, se transforma el objeto y por último se le hace desaparecer. En la otra mano, el papel que desempeñó en la dirección del Palais de Tokyo, lo equipara al del entrenador de un equipo de fútbol, quien se dedica a preparar a su equipo (artistas) para que den lo mejor de sí y ganen el partido, en este caso, que la exposición sea un éxito rotundo.

En exclusiva para *Espacio Diseño*, Wahler habló sobre las diferencias entre exhibiciones de arte en Europa y Latinoamérica, las cuales resume en la tendencia del crecimiento y maduración que estas últimas han demostrado en la escena mundial. Frescura y una línea innovadora y con más futuro es lo que muchos ven en Latinoamérica, a diferencia de Europa.

Otra de las mesas que sedujo a los asistentes de la feria fue la que se estructuró para el último día de conferencias, dedicada a crear un diálogo entre los personajes principales de varios museos del mundo, acerca de los retos a los que se enfrentan con respecto a los proyectos



*Mantric Mutation – Seduction of Spirit* de Gunilla Klingberg.  
Fotografía: Adán Vega.



editoriales que desarrollan. El moderador de esta mesa fue Willy Kautz, curador y maestro en estética filosófica, quien enlazó la gestión y los puntos de vista de Agustín Pérez Rubio, director del Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León (Musac); Emmet Byrne, director de diseño del Walker Art Center y Magnolia de la Garza, curadora en jefe del Museo Rufino Tamayo.

Partiendo de la óptica del español Agustín Pérez Rubio, podemos darnos cuenta que antes sólo se recopilaba la información de una exhibición y se formaba un catálogo: esto se traduce en una fuerte verticalidad; sin embargo, con los ejemplos que mostró—los cuales se realizan en conjunto con otras instituciones— estos términos lineales han quedado en el olvido: los proyectos editoriales que se desarrollan ahora son a la par de la exhibición. “Un museo no puede ser hermético ni lineal, mas debe ser osmótico. Cada proyecto debe de tener su propia identidad”, asevera el director del *Musac*.

Por otro lado, Emmet Byrne proyectó las formas de comunicación y distribución excelentemente organizadas que goza el Walker Art Center, pues cuenta con un departamento editorial. Todos las publicaciones que editan son paralelas a las exhibiciones y presumen un diseño muy bien cuidado e incluso arriesgado, con un manejo fresco de la tipografía y las imágenes: libros, plataforma web, blog y hasta una revista.

Por último, Magnolia de la Garza explicó de forma puntual el papel que el Museo Tamayo desempeña con respecto a las publicaciones que se desarrollan. Por cuestiones de presupuesto estos proyectos editoriales son más modestos que los citados con antelación: hay economía en el diseño y el uso de tintas, pero el proceso curatorial de estas obras se trata con transparencia y mucha responsabilidad.

Los proyectos que se publican son mayoritariamente editados en forma bilingüe, y con su formación y contenidos editoriales muy bien cuidados y seleccionados se busca que puedan ser libros de estudio y consulta, que a pesar del tiempo puedan ser socorridos por el público en general.

Teniendo este panorama claro y global de lo que ocurre actualmente con las publicaciones de distintos museos del mundo, Willy Kautz se aventuró a bautizar este diálogo como “la muerte del catálogo”, algo que ya no es vigente principalmente por la “desventaja” que tiene ante la exhibición. Agustín Pérez Rubio, sin embargo, opina que no significa la muerte del catálogo; pero se debe repensar su función con respecto a los programas editoriales que se han venido realizando.

Sin duda, Zona Maco seguirá enarbolando las mejores propuestas de arte contemporáneo, así como los estándares y tendencias que rigen esta industria. Como bien afirma Li Tai-Po, el poeta más sobresaliente de la dinastía Tang: “El mundo está lleno de pequeñas alegrías: el arte consiste en saber distinguirlas”.◉

